

**PALABRAS DEL SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA,
ANDRÉS PASTRANA ARANGO, CON MOTIVO DEL DÍA DE
LA ARMADA NACIONAL Y COMEMORACIÓN DEL 178º.
ANIVERSARIO DE LA BATALLA NAVAL DEL LAGO DE
MARACAIBO**

Bahía Málaga (Valle), 24 de julio de 2001

¡Colombia mira hacia el inmenso Pacífico! Colombia fija sus nuevas prioridades en el “mar de Balboa”, y lo hace de la mano de su Armada Nacional, una fuerza operante, moderna y cada vez más profesional, que hace presencia de seguridad y de labor social en todo el Pacífico colombiano.

Hace 178 años, en el Lago de Maracaibo, el Almirante José Prudencio Padilla comandó la más grande batalla naval de nuestra independencia, evitando el último intento de reconquista por parte de las tropas realistas y posibilitando el final de la gesta americana, que habría de sellarse por Bolívar y Sucre en Ayacucho, en las tierras del Perú.

Hoy nos reunimos, como cada 24 de julio desde cuando el Presidente Mariano Ospina Pérez instituyó esta fecha como día de la Armada Nacional, para conmemorar esta batalla histórica y celebrar la existencia y los avances de la Armada Nacional de Colombia, digna heredera de las tropas de Padilla.

¡Qué significativo hacerlo hoy en esta Base Naval ARC “Malaga”, en el centro mismo del Pacífico colombiano, donde la labor de la Armada Nacional se ha destacado en los últimos meses por su contundencia contra los violentos y por su labor continua de apoyo a la población civil más necesitada!

Ayer hace doce años, precisamente, se dio al servicio esta Base Naval que hoy nos enorgullece, como la principal unidad de apoyo logístico a nuestras fuerzas en el área del Pacífico, sede de la Fuerza Naval del Pacífico y motor del desarrollo de la región.

La Base Naval de Bahía Málaga es la realización de un sueño que comenzó a definirse desde los tiempos de la Segunda Guerra Mundial y que se concretó en 1984, bajo el Gobierno del Presidente Belisario Betancur, un eterno visionario y enamorado del Pacífico, cuando se suscribió el convenio con el gobierno del Reino de Suecia para la financiación, diseño, construcción y dotación de la Base. Hoy podemos decir, con certeza, que esta Base que hoy nos acoge es el “Faro del Pacífico Colombiano para el Siglo XXI”.

Por fortuna, hoy tenemos el privilegio de ver avanzar a la Armada Nacional, con instrumentos concretos, como factor de seguridad y de desarrollo en toda la zona Pacífica.

Hace algunos minutos tuve el gran honor de dar al servicio la pista del Aeropuerto Militar de Juanchaco, una obra de trascendental importancia en la cual se cifran las esperanzas de los pobladores de los corregimientos de Juanchaco y Ladrilleros, de gran vocación turística, para impulsar el progreso de sus regiones.

Con esta pista aérea del Grupo Aeronaval del Pacífico en Juanchaco se está haciendo realidad un proyecto que comenzó a gestarse en 1992, en medio de las dificultades de transporte y climáticas, y del heroísmo de los hombres de la Armada. Usted recordará mejor que nadie, señor Vicealmirante Soto, cuando en 1997, siendo usted Comandante de la Fuerza Naval del Pacífico, el Grupo Aeronaval del Pacífico comenzó operaciones con un avión Cessna 206, utilizando apenas una placa de cemento que ponía a prueba la pericia y el temple de los más capacitados pilotos. Luego se comenzó la fundición de concreto y finalmente hoy tenemos, para beneficio de toda la región, una pista en concreto de 900 metros de largo y 20 de ancho.

La Armada Nacional cuenta ahora con un importante instrumento para apoyar desde el aire las operaciones de las unidades de superficie en las tareas de interdicción marítima, búsqueda y recate, y transporte de personal en el Pacífico colombiano.

Valga resaltar, además del trabajo de la Armada Nacional y del Ejército Nacional en la realización de esta pista, el importante aporte de la Gobernación del Valle del Cauca, del municipio de Buenaventura, de la Aeronáutica Civil y de la Sociedad Portuaria Regional de Buenaventura, entre otros que han colaborado para la realización de este proyecto que se convertirá en imán para el desarrollo y el turismo en el Pacífico.

Tenemos ya 900 metros de concreto para la operación aérea en Juanchaco, y debemos comenzar a trabajar para que pronto logremos prolongar la pista hasta los 1.200 metros, de forma que puedan operar aviones con mayor capacidad. ¡En Juanchaco, sin duda, a partir de hoy aterriza el turismo y despegamos el desarrollo!

Pero no paran ahí las buenas noticias de la Armada para el Pacífico. Hace un año asistí en Cartagena al acto de

constitución de la Corporación Ciencia y Tecnología para el Desarrollo de la Industria Naval, Marítima y Fluvial “Cotecmar”. Entonces dije que Cotecmar contaría muy pronto con cuatro astilleros: los de Mamonal y Bocagrande, en Cartagena; el de Puerto Leguízamo, en Putumayo, y el de Bahía Málaga, en el Valle del Cauca.

Pues bien: Así como ya están en pleno funcionamiento los de Cartagena y Puerto Leguízamo, la excelente nueva para el Pacífico colombiano es que hoy estamos poniendo en operación el nuevo astillero de Bahía Málaga, con una capacidad para desarrollar rutinas de mantenimiento mayor al 96% de las unidades disponibles.

El astillero de Bahía Málaga prestará servicios de mantenimiento y reparación de embarcaciones hasta de 500 toneladas de peso, así como de diseño y construcción naval, y tendrá capacidad para reparar hasta tres buques de 500 toneladas a la vez.

De esta forma, estamos colaborando también con el desarrollo socioeconómico de la zona, pues no sólo se reducirán los costos de mantenimiento de las embarcaciones, sino que se promoverá la prosperidad de la región con la creación de unos

120 empleos directos y más de 800 empleos indirectos en el área de Buenaventura, Juanchaco y Ladrilleros, donde se crearán nuevas empresas de soporte a la industria astillera.

El desarrollo astillero de la Armada Nacional, promovido por Cotecmar, -una corporación de la cual hacen parte la Armada Nacional, la Universidad Nacional de Colombia, la Escuela Colombiana de Ingeniería “Julio Garavito” y la Corporación Universitaria Tecnológica de Bolívar-, ha traído enormes beneficios y ahorros al país. Baste resaltar que antes de su operación el mantenimiento de las cuatro fragatas de la Armada debía hacerse en Alemania a un costo de 300 millones de dólares y que actualmente, con los astilleros propios, la Armada Nacional no sólo reparó los buques, sino que además los modernizó, con un costo mínimo de 117 millones de dólares.

Bienvenida sea entonces la operación del nuevo astillero de Bahía Málaga, que prestará servicios a la Armada, a las embarcaciones de la región e incluso a las de países vecinos como Ecuador y Panamá. ¡La Armada sigue avanzando con desarrollo tecnológico y naviero para el país!

¡Y qué decir de los éxitos operativos de la Armada Nacional en este querido Pacífico colombiano!

Hemos resaltado ya en varias oportunidades la contundencia y efectividad de la operación “Dignidad” desarrollada en los últimos días de abril de este año, cuyos buenos resultados tuve oportunidad de constatar personalmente en mi visita a Buenaventura del 1º de mayo. Gracias a la tarea conjunta de la Fuerza Naval del Pacífico, incluyendo todos sus componentes -Naval, Infantería de Marina, Guardacostas y Aviación Naval-, con el Ejército Nacional, se logró capturar a 73 delincuentes de las autodefensas ilegales e incautar una gran cantidad de armamento, impidiendo que continuaran su recorrido de muerte y dolor en la región del Naya. Éste ha sido uno de los más grandes golpes asestados a este grupo criminal, y la Armada Nacional merece por ello todo el reconocimiento de la nación.

Quiero destacar también la Operación “Tsunami” adelantada en el departamento de Nariño, también en forma conjunta, por la Fuerza Naval del Pacífico, el Ejército Nacional y la Fuerza Aérea Colombiana en los meses de junio y julio de este año. En esta operación, que propinó un golpe contundente al corazón del aparato de producción de drogas ilícitas en el sur

del país, la Armada demostró su capacidad para emplear el elemento sorpresa en el desplazamiento de 800 hombres de las Fuerzas Especiales del Ejército en el ARC Buenaventura, aparte de que se utilizó como unidad de mando y control -tal como se hizo en la Operación “Dignidad”- la Fragata Almirante Padilla.

Ya no en el Pacífico, sino en otras zonas del país, quiero también destacar la labor de la Armada Nacional en el combate contra la actividad delincriminal de los subversivos, los autodefensas y los narcotraficantes.

La Operación “Cabrito” adelantada en el área de los Montes de María, en Bolívar, en la cual obraron conjuntamente tropas de la Infantería de Marina con miembros de la Fiscalía y de la Policía Nacional, dejó como resultado la captura de 15 integrantes de las milicias de las FARC que se dedicaban a la extorsión y el secuestro.

La Brigada Fluvial de Infantería de Marina ha tenido, por su parte, actuaciones destacadas, tales como las llevadas a cabo en la conocida Operación “Gato Negro” en el Vichada, en el control de la navegación en el río Magdalena y en el apoyo a las actividades del Ejército en la Operación “Bolívar”.

Así mismo, la Fuerza Naval del Sur que opera en el Putumayo - y que recientemente se vio reforzada con tres nuevas unidades fluviales- ha sido pieza clave para las operaciones de interdicción de drogas, armas e insumos químicos, neutralización de laboratorios y lucha contra la delincuencia en este territorio crucial para la paz de Colombia.

Como podemos ver, apreciados amigos, la Armada Nacional es mucho más que esa visión romántica de los marinos y los puertos que a todos nos atrae y nos llena de ilusión. La Armada Nacional es, ante todo, una fuerza operativa contundente y eficaz en la lucha contra quienes se empeñan en el camino de la violencia y la ilegalidad.

En medio de los excelentes resultados de la Fuerza Pública en el primer semestre, son muy destacados los aportes de la Armada Nacional, que ejecutó cerca de 4.000 operaciones en dicho lapso. Veamos cómo:

En la lucha contra el narcotráfico, la Armada incautó más de 17 toneladas de cocaína, en operaciones autónomas o en desarrollo del Acuerdo Marítimo con los Estados Unidos, así como cerca de 100 kilos de heroína en dos operaciones

adelantadas por el Cuerpo de Guardacostas del Pacífico, lo que constituye el más grande decomiso de esta droga realizado en el país..

Además, hoy podemos contar a la nación que el conjunto de la Fuerza Pública ha capturado en esta primera mitad del año cerca de 13.800 presuntos narcotraficantes, ha destruido una cifra récord de 51.900 hectáreas de coca y 663 laboratorios de procesamiento de droga, ha decomisado 965.000 galones de insumos líquidos y 1.358 toneladas de insumos sólidos.

En el combate contra la insurgencia y los grupos de autodefensa la labor de la Fuerza Pública -una labor que incluye, por supuesto, una importante participación de la Armada Nacional- ha sido igualmente contundente en el primer semestre del año:

En la lucha contra la subversión, se han capturado 865 guerrilleros y dado de baja a 442, y -algo muy importante- se ha recibido la desertión -también récord- de 232.

En el combate contra las autodefensas ilegales las cifras también son muy dicientes, pues se ha capturado a 577 miembros de estos grupos y dado de baja a 64 más,

prácticamente cuadruplicando el número de capturados en el mismo periodo del año anterior.

Y algo muy especial: La Armada sigue siendo una gran aliada del empleo de los colombianos porque sigue comprometida en la lucha contra el contrabando que cada día reporta mejores resultados. No más en el primer semestre de este año, la Armada inspeccionó 22.228 embarcaciones, de las cuales retuvo 127, y requisó cerca de 20.000 vehículos. Valga resaltar que el Cuerpo de Guardacostas del Pacífico, aquí, desde Buenaventura, ejerce un control electrónico, como en los mejores puertos del mundo, sobre toda la Bahía de Buenaventura y más allá de sus límites.

Con todas estas cifras: ¿quién puede dudar de que la Armada Nacional de Colombia -como un componente significativo de la Fuerza Pública de nuestro país- es hoy una Fuerza comprometida y exitosa en sus operaciones para repeler la acción de quienes atentan contra el país?

Pero no puedo terminar este apretado resumen de las realizaciones de la Armada Nacional en el territorio colombiano, y sobre todo en el Pacífico, sin referirme a su labor por el desarrollo social de esta región. La Fuerza Naval del Pacífico,

desde su traslado a esta base naval, ha desarrollado una importante labor de acercamiento con las comunidades indígenas, brindándoles apoyo en aspectos de salud, educación y obras. Además, anualmente, esta Fuerza Naval adelanta la campaña “Expedición Pacífico” que lleva ayuda médica, materiales de construcción, recreación y regalos navideños para los niños de la región.

La Armada en el Pacífico es sinónimo de desarrollo y progreso, y hoy lo sigue siendo con el nuevo proyecto del cable submarino de fibra óptica que está adelantando la compañía Global Crossing, el cual ingresará a Colombia desde el Pacífico a través de esta Base Naval de Bahía Málaga, conectando a nuestro país con Suramérica, Centro América y los Estados Unidos.

Este cable de 18.000 kilómetros de largo, que entrará en servicio en unos 16 meses, no sólo representa un valor estratégico para la economía del país, sino que también abre la posibilidad de su uso para las Fuerzas Militares y demás organismos de seguridad del Estado, proveyendo acceso internacional para larga distancia e internet.

Hace 12 años se inauguró esta base de Bahía Málaga. ¡Hoy nos damos cuenta de que su importancia es fundamental y vemos, con satisfacción, que sus beneficios crecen con el tiempo!

Quiero anunciar hoy también, desde este hermoso litoral Pacífico, la buena noticia de la ampliación de la pista del aeropuerto de Buenaventura en 600 metros, llegando a los 1.800 metros de longitud, con una inversión cercana a los 3.200 millones de pesos. Este aeropuerto llevará, por solicitud de las autoridades del departamento y el municipio, el nombre de Gerardo Tobar López, destacado hijo de Buenaventura, quien trabajó por el desarrollo de este importante puerto.

Apreciados miembros de la Armada Nacional de Colombia:

En este Día de la Armada buenos colombianos, civiles y miembros de las Fuerzas Armadas, han sido distinguidos por su aporte a dicha institución, por su contribución al país o por su valor en combate con las condecoraciones Orden al Mérito Militar “Antonio Nariño”, Orden al Mérito Naval “Almirante Padilla”, Orden al Mérito Sanitario “José Fernández Madrid” y con la Medalla “Al Valor”. A todos ellos, frente a este mar imponente del sur que nos convoca a trabajar por el futuro de

Colombia, les expreso mis más sinceras felicitaciones y los invito a continuar trabajando con entusiasmo por este proyecto común.

Al Vicealmirante Mauricio Soto Gómez, quien lidera el trabajo de la Armada Nacional con firmeza y sabiduría, quiero extenderle mis congratulaciones y mi reconocimiento en nombre de todos los colombianos por su acertada y exitosa labor. Su trayectoria en la Armada debe servir de ejemplo para las nuevas generaciones de marinos.

A usted, Almirante Soto; al Contralmirante Alberto Rojas Torres, comandante de la Fuerza Naval del Pacífico que hoy nos brinda el buen balance de sus acciones y su hospitalidad, y a los miles de hombres y mujeres que hoy conforman una Armada Nacional que enorgullece a sus compatriotas, quiero repetirles, como su Comandante Supremo, esa frase emocionada que pronunció el Almirante Padilla hoy hace 178 años a sus tropas después de haber vencido en Maracaibo:

“Jamás dejaré de confesar que mi mayor gloria es mandaros”.

Muchas gracias